

La experiencia inicial en DMD-Madrid



Sobre la buena muerte no hay respuestas correctas ni incorrectas

Rompiendo el tabú

Montse Hernández Ortiz

DMD dirige su mensaje habitualmente a una población adulta, que por su trayectoria y circunstancias vitales parece la más predispuesta a enfrentarse al tema de la muerte y al de la libre disponibilidad de la propia vida. Pero tal vez nos equivocáramos si dejáramos a los más jóvenes fuera del debate. Este asunto nos atañe absolutamente a todos los seres humanos sin excepción.

En las últimas décadas nuestra sociedad ha ido avanzando de manera que temas antes tabú, como la drogadicción o la orientación sexual, han pasado a tratarse de manera habitual en los distintos foros sociales. No es el caso de la muerte. Por un lado, se hace presente de un modo constante; nuestros jóvenes observan diariamente la muerte del "otro" a través de los medios de comunicación que inundan estos canales de ac-

cidentos, asesinatos, guerras, etc. y a esto se suma la cultura audiovisual que consumen, que banaliza la muerte mediante videojuegos, películas o cómics, convirtiéndola en algo irreal. Sin embargo, se silencian los procesos que comporta el final de la vida.

La asociación DMD busca visibilizar la muerte para que se hable de ella, para que se comprenda, para que no se tema. Y toda labor que busque sensibilizar tiene que promover la previa reflexión. Sólo educando podemos abrir caminos que ayuden a aceptar la muerte como parte de nuestra vida, permitiéndonos afrontarla con la máxima lucidez. La aportación de DMD es tan sólo un pequeño grano de arena al trabajo en conjunto que deben hacer alumnado, docentes y familias para acabar con el tabú en el ámbito familiar y escolar.

Y de ahí creemos que nació la idea de formar un grupo de docentes en DMD Cataluña, para que acudiera a los centros educativos presentando al alumnado este tema. Por lo que, en cuanto supimos de su iniciativa, quisimos conocerla y ponerla en mar-



"Ausencia" de Anna Grimal. Gouache, lápiz de color y pilot

cha también en Madrid, ya que hasta ahora habíamos colaborado con algún instituto de forma puntual, pero sin contar con un material pensado expresamente para esas edades y sin tener diseñada una estrategia concreta.

Primero quisimos saber si entre todos los socios y socias de Madrid, que fueran profesores jubilados o en activo, habría un pequeño número dispuesto a encarar este proyecto y poner en marcha el Grupo de Educación de DMD Madrid. Para, a continuación, invitar a nuestra compañera Nani Hidalgo, de DMD Barcelona, a que viniera a la sede y nos contara. Ella nos explicó la experiencia que habían puesto en marcha, nos facilitó los materiales que utilizaron y a partir de ahí, sólo nos quedaba ponernos a trabajar.

El grupo se reunió periódicamente y con la guía que suponían los materiales ya utilizados por nuestras compañeras de Cataluña, diseñamos y elaboramos nuestro propio material. La propuesta didáctica decidimos llamarla **Rompiendo el tabú**. El grupo era pequeño y no sabíamos la demanda que tendríamos, así que preferimos ofrecer para el curso 2017-2018 una única sesión de sensibilización de 50 minutos, que sirviera para iniciar la reflexión. Aunque ésta se complementase más adelante con dos actividades más: una sesión de cine-fórum enfocada a abordar la muerte voluntaria en el cine y una sesión más extensa de profundización sobre la disponibilidad de la propia vida.

Desconociendo la demanda que tendríamos, ofrecimos una primera sesión de sensibilización ampliable

Nos dirigimos por carta y correo electrónico a todos los centros públicos de secundaria de Madrid capital y, poco a poco, comenzaron a contactar con nosotros

para solicitar más información y de ahí concretar las sesiones para sus cursos de 4º de la ESO y 1º de Bachillerato de Filosofía o Ética. Hemos estado en 7 centros y hemos realizado un total de 25 sesiones a lo largo del presente curso.

Cada sesión comenzaba con una serie de preguntas directas que llevaban al grupo a participar en una lluvia de ideas. Cada curso pudo confeccionar un listado con las características que para ellos debía tener una buena muerte. La mayoría coincidieron a la hora de señalar que la buena muerte debía ser: sin sufrimiento, rápida, en edad avanzada, habiendo cumplido sueños y metas, en casa y rodeado de los seres queridos. Siempre insistimos en que no había respuestas correctas o incorrectas, sino que se trataba de valorar lo que cada uno, de forma individual y libre, deseaba para sí mismo. Después de sacar a la luz los preconceptos que tenían sobre el tema, pasábamos a un juego de tarjetas por equipos en donde tenían que emparejar cada término con su definición. Elegimos: Rechazo al tratamiento/ Encarnizamiento terapéutico/ Eutanasia/ Cuidados Paliativos/ Testamento vital/ Medidas de soporte vital.

Intentando ser bastante escrupulosos para que no se nos pudiera tildar de adoctrinamiento, avanzábamos según el grupo iba reclamando información, nunca adelantándonos. Introducíamos conceptos añadidos si iban surgiendo en el debate o hacíamos aclaraciones de manera que siempre les quedara la posibilidad de llegar por sí mismos a las conclusiones. Se finalizaba la sesión con la proyección del cortometraje de animación *La dama y la muerte* (2009), del director Javier Recio Gracia. El corto nos cuenta la historia de una anciana que espera la llegada de la muer-

La cultura audiovisual en videojuegos, películas o cómics banaliza la muerte convirtiéndola en algo irreal

Como no se trata de adoctrinar, hay que dar la información al ritmo que el alumnado demanda



© KANDOR MOON 2009

La dama y la muerte. Corto dirigido por Javier Recio. Premiado con un Goya y nominado para los Oscar

te. Mientras duerme recibe la visita que estaba esperando y se va con ella, pero algo no sale como quería y despierta en un hospital, donde un engreído médico ha conseguido reanimarla. A partir de ahí la Muerte y el médico se disputarán la vida (o la muerte) de la mujer. El cortometraje nos sirvió para cerrar la sesión, terminando de perfilar aquellos aspectos que hubieran quedado pendientes y de esta forma, hacer una pequeña valoración final.

El interés despertado en el alumnado habrá hecho que muchos hayan compartido con sus familiares este debate

Coincidimos en resaltar el interés de todos los alumnos y alumnas que han participado en esta experiencia. Aunque hay sorpresa ante un tema tan poco habitual en sus vidas, cuando comenzamos a intentar sacar a la luz los prejuicios que tuvieran sobre la muerte, aportaron sus puntos de

vista abiertamente y también sus sentimientos al respecto, lo que hizo que en cada sesión se produjeran debates muy interesantes y, en algunas ocasiones, aportaciones de gran interés.

Por nuestra experiencia docente podemos asegurar que cuando se plantea a los alumnos –tanto en el marco de las tutorías como en proyectos de otro tipo– temas fuera del currículo habitual, se han implicado de manera significativa despertando su curiosidad por un campo de conocimiento no académico. En este caso, tenemos la clara sensación de que después de la sesión muchos han comenzado a reflexionar sobre lo que para ellos es una buena muerte, la conveniencia de tener un testamento vital, los derechos sanitarios o la libertad de decidir. Y probablemente, muchos de ellos habrán compartido con sus familiares este debate.

Los profesores y profesoras que han respondido a la propuesta de DMD se han mostrado muy satisfechos y algunos tienen planificado continuar trabajando estos conceptos en el aula. También nos han solicitado realizar otras sesiones de profundización. Claro que

para responder a esas demandas tendríamos que aumentar el número de soci@ctivistas que quieran participar en este proyecto o intensificar mucho el trabajo del equipo actual.

Porque también esa es una razón por la que crear un grupo de educación, no sólo por la finalidad de llegar a los estudiantes y seguir trabajando para romper el tabú, sino que el medio se convierte también en un fin, ya que la asociación abre vías de participación directa entre sus socios y socias, que permiten sumarse a la organización para seguir creciendo y avanzando.

Queda conocer el impacto a medio y largo plazo de esta iniciativa, pero por nuestra parte sentimos la satisfacción de poder sumar nuestra experiencia y aportar nuestro tiempo a una labor tan importante como la educativa, base de toda sociedad y vía excepcional para lograr ciudadanos y ciudadanas libres.



Una exposición, una visita a un cementerio... se trata de hacer visible la muerte